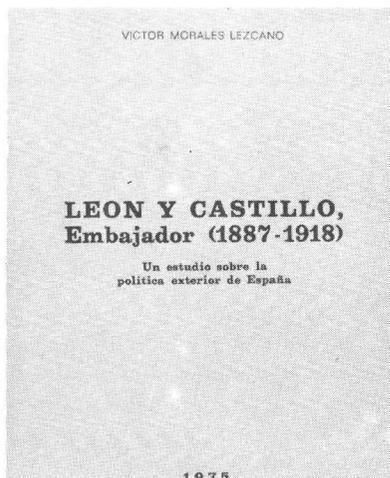


LEON Y CASTILLO, EMBAJADOR (1887-1918)



Don Fernando León y Castillo.

Victor Morales Lezcano es uno de los intelectuales canarios más serios y competentes. Licenciado en Historia, ejerció la docencia en la Universidad de La Laguna. Su marcha de esa Universidad a la Autónoma de Madrid puede considerarse, por diversos motivos, como una de las amputaciones más dolorosas y perjudiciales sufrida por la Universidad Canaria. Morales es un profesional de vastos conocimientos; su erudición es una erudición activa, cuestionante; ante los problemas que plantea la historia -y muy concretamente la historia insular- ha sabido indagar de manera poco ortodoxa, llegando a formulaciones nuevas, a veces sorprendentes, pero siempre avaladas por una exacta y bien interpretada documentación.

El libro que ahora acaba de publicar es una contribución más al mejor conocimiento de nuestra historia contemporánea. Su estudio sobre "León y Castillo, embajador" publicado dentro de las Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, es un extenso tratado donde, excediendo la propuesta del tema, Morales Lezcano hace un análisis acerca de la política exterior de España, durante los años en que León y Castillo desempeñara la embajada de su país en Madrid.

Esos años, 1887-1918, constituyen un periodo sumamente complejo en la vida de España y de Europa; problema representado en primerísimo término por la guerra mundial, la expansión colonial, etc. León y Castillo se halla directamente implicado en esas cuestiones: la

guerra de Marruecos, la neutralidad de España durante el conflicto europeo, etc. "La neutralidad es determinación realista de un pueblo indefenso" advierte Morales, explicitando ideas de León y Castillo; frase con la que termina la creencia de que España se había mantenido al margen de aquella guerra por razones distintas a las de su propia impotencia.

El estudio de Morales, de acuerdo con la época y con el personaje a través de cuya gestión diplomática se pasa revista a los acontecimientos, es una reconstrucción minuciosa de la agitada vida política finisecular. La precisión del detalle no hace perder al autor la perspectiva del conjunto; así, en cada ocasión, los datos comparativos servirán para evaluar correctamente las ideas de León y Castillo y la trascendencia de sus acciones.

El libro está escrito con una prosa ágil, directa; Lezcano, sin circuncoloquios, va a fondo de los problemas, tratándolos con agudeza y precisión. Las fuentes documentales, numerosas y diversas, están manejados con un gran sentido crítico actas de sesiones del Congreso, prensa periódica de la época libros de memorias, legajos de archivos ministeriales de Londres, Berlín, Madrid, París etc. constituyen la sólida estructura de este libro, vital para el entendimiento de la vida diplomática europea de la época, vista al través del trabajo del político canario más representativo: León y Castillo.

GUÍA DE LIBROS

Carlos Longhurst: "LAS NOVELAS HISTORICAS DE PIO BAROJA".

Editorial Guadarrama.
Colección Punto Omega.

Las 22 novelas que forman el ciclo histórico "Memorias de un hombre de acción" viene a ser la principal creación barojiana del periodo que va de 1912 a 1934. Carlos Longhurst, de la Universidad de Leeds, estudia este ciclo en sus dos vertientes: histórica y literaria, analizando las fuentes históricas de la obra barojiana e interpretando la elaboración artística de las "Memorias".

Jean-Pierre Richard: "EL ROMANTICISMO EN FRANCIA". Barral Editores. Breve Biblioteca de Respuesta. 346 páginas.

La primera parte de este libro la ha dedicado su autor, profesor de literatura francesa en la Facultad de París-Vincennes, al análisis del cuerpo y el decorado en la novela de Balzac, cuya obra es explorada a través de sus formas de ensoñación humoral y objetal; se revelan sus formas de deseo y el gusto o disgusto de ciertas encarnaduras y de ciertas materias, todo lo cual configura el espacio balzaquiano, su dinámica, su dramaturgia, su erótica. Luego pasa a los poetas: Lamartine, recorrido a lo largo de la dialéctica espontánea de lo abierto y de lo íntimo; Vigny, en la cruz de la verticalidad y de la inmanencia; Hugo, entre la fragmentación fantasmática y la recomposición retórica; Musset, en el vértigo de las máscaras y la utopía paralela; Guérin, entre el enclaustramiento abisal y la disipación aérea. Y, finalmente, Sainte-Beuve, virtuoso de la interrogación casual, hermenéuta de la superficialidad significativa y padre de la crítica contemporánea. El libro de Jean-Pierre Richard es un esfuerzo, sin precedentes en su campo, de instauración de una metodología crítica y de aplicación inmediata de esa metodología al análisis de un período esencial de la cultura moderna y de sus creadores.